



7.3 PRONOMBRES TÓNICOS



EJERCICIO 1
PÁGINA 35

Repasa los contenidos de este apartado... Son muy extensos, y, por eso, el objetivo es mejorar tu conocimiento sobre los pronombres, no necesariamente hacer todos los ejercicios bien. Lee los comentarios a cada uno de los ejemplos.

1. Es un secreto... R entre tú y yo.
E entre yo y tú.

Una simple, pero importante, razón cultural: no ponemos la primera persona en la posición inicial.

2. Está con ella. E Con gripe.
R Con María.

Ella expresa en este enunciado, con verbo copulativo, la persona, no la cosa.

3. Es de ella. E De Dinamarca.
R De Paula.

Relacionamos *de* + este pronombre para expresar la posesión, no la procedencia.

4. Le debo 200 euros... E Va tras mí todos los días para que se los devuelva.
R Va tras de mí todos los días para que se los devuelva.

Se trata de una excepción que hemos visto en la unidad: con los pronombres *mí* y *tí* no usamos *tras* sino *tras de*.

5. ¿Hablamos sobre ello? E Vale, ahora traigo una escalera.
R No, ahora no.

Aunque extraño, podemos hablar encima de un lugar (con o sin escalera), pero no usamos el pronombre neutro *ello*, para referirnos a ese lugar.

6. Vendrá por ella... R para llevarla al circo.
E por la tarde.

Recuerda: no usamos *por* + pronombre tónico para indicar tiempo: *ella* no significa *la tarde*...

7. Es la guía de ellos. E Para saber los mejores restaurantes de Santiago.
R De Andrea y Manolo. La compraron cuando fueron a Chile.

De nuevo, expresamos la posesión, no la localización.

8. Vino con él... R Lo había conocido en una fiesta: moreno y bastante alto.
R Lo había comprado en las rebajas: rojo y muy elegante.

Ambas opciones son posibles: *vino con un vestido rojo y muy elegante o con su amigo*.

9. Para mí, no es verdad. R Aunque no estoy segura.
E Muchas gracias, qué amables sois.

Para mí, en este contexto, significa *en mi opinión*. El hablante no agradece nada porque no ha recibido nada.

10. Las cuentas de la empresa van mal. E Por ellas se suprimen las vacaciones.
R Por ello se suprimen las vacaciones.

La concordancia es con el neutro *ello*: la referencia no es a la palabra *cuentas* sino a todo el enunciado.



EJERCICIO 2
PÁGINA 35

Tienes que pensar en la lógica de los enunciados y en los interlocutores para seleccionar el pronombre (y la preposición) más conveniente. Observa, como caso un poco especial, el ejercicio 17, que se puede presentar como *tienen envidia de mí*, *me tienen envidia* / *me envidian*, pero no **L** *me tienen envidia de mí*.

A ¿Te acuerdas de mí (1)?

j No, no mucho, tu cara me suena pero...

A Sí, hombre, soy Encarna, iba contigo (2) y con tu hermana al instituto, a 4º C.

j Ah, sí claro, eras muy amiga de ella (3)... Ahora, me acuerdo de ti (4) ¡Cuánto tiempo!

N Oiga, ¿no me oye?... Estoy hablando con usted (5)...

u ¿Conmigo (6)? Perdone, no me he dado cuenta...

Como miraba a esa señora, pensaba que le estaba preguntando a ella (7)...

n Francisco me ha dado muchos recuerdos para ti (8)...

Hoy he estado comiendo con él (9) y hemos estado hablando mucho rato de (sobre) ti (10) y de tu vida. En seguida me ha preguntado por ti (11) y si te habías casado...

Para mí (12), estoy casi seguro, que sigue enamorado de ti (13).

k Háblenos de su última película y también de / sobre usted (14), sobre todo de su nuevo marido... ¡El séptimo!

S Bueno, estoy encantada con ella (15) porque tengo un papel protagonista y el director me ha dado unas escenas donde estoy maravillosa...

Y, claro, también estoy encantada con él (16), ja, ja, porque Charlie es guapísimo...

Todas mis amigas tienen envidia de mí (17)... No puedo vivir sin él (18), y eso que ya llevamos casi dos meses casados.

¡Soy muy feliz con él (19) y, claro, él es muy feliz conmigo (20)!



Repasa los comentarios que hay debajo de los enunciados para entender los cambios de significado entre la aparición o no del adjetivo.

Descubrí la solución por mí mismo / misma (1), nadie me ayudó. Observa que el significado es diferente: *Descubrí la solución por mí*, porque era un reto para mí, porque quería conseguir buenas notas, que *Descubrí la solución por mí mismo*, yo solo, sin ayuda.

La respuesta de ella - (2) fue muy desagradable, pero su marido se disculpó por ella - (3) inmediatamente. No es necesario el adjetivo en ninguno de los dos casos, y, desde luego, en absoluto en el ejercicio 3, puesto que ella no se disculpó, fue su marido: no tiene sentido "reforzar" el pronombre *ella* por algo que no hizo.

Laura es muy vanidosa: siempre habla de ella misma (4) y de nadie más. Tampoco aquí es el mismo significado: *habla de ella misma* significa que *Laura habla de Laura...* Podríamos usar *habla de sí misma*. Sin el adjetivo, habla de otra persona.

En la fiesta te presentaré a Arturo. Mira, tengo una foto con él - (5) en el zoo. No está muy bien porque nos la hicimos nosotros mismos (6) con el móvil. En el ejercicio 5 el adjetivo es innecesario... Solo lo usaríamos como énfasis si Arturo fuera una persona muy famosa o especial, para subrayar que esa foto con él es algo increíble. El ejercicio 6 es una muestra de repaso de los contenidos de la unidad sobre los pronombres sujeto.

La auxiliar de conversación está enferma hoy, pero igualmente haremos la clase sin ella - (7).

Cuando salió de la peluquería, a ella misma (8) le sorprendió lo guapa que estaba. El enunciado puede tener dos significados. Sin el adjetivo *misma*, puede haber dos personas, una que se sorprende por la belleza de otra. Con el adjetivo *misma*, suponemos que solo hay una persona, la que se sorprende y la que está guapa son la misma persona.

Carmen estaba muy enfadada con ella misma (9) porque olvidó que era el cumpleaños de Marcos. El planteamiento es igual que el anterior: Carmen puede estar enfadada con otra persona (que desconocemos: *ella*), o con *ella misma*, no con otra persona.

Veamos, ¿a quién puedo preguntar los verbos irregulares...? A ti mismo / misma (10). Por favor, sal a la pizarra. También es parecido a los ejemplos que hemos visto en la unidad sobre los pronombres sujeto: aquí, *mismo* señala uno cualquiera, no importa cuál, y esa es la idea que se destaca, aunque el enunciado se puede expresar sin el adjetivo.



Con la preposición *a* y el verbo en pasado, se confirma el destino y la recepción. Como hemos visto en la unidad, la preposición *para* en estos ejemplos establece que hay un intermediario para entregar el regalo. En el ejemplo 2, ese intermediario no es conocido (o no se informa sobre él). En el tercer enunciado, la presencia del pronombre *le* (que se refiere a la tía Enriqueta, no al hermano) subraya la idea de un intermediario concreto, conocido.



Enrique le dio los regalos a él.
El hermano de Enrique estuvo muy contento con los regalos.
Los dos hermanos se abrazaron emocionados.

Enrique dio los regalos para él.
Enrique tiene mucha prisa y ha encargado a una empresa de mensajeros el envío de los regalos.

Enrique le dio los regalos para él.
Enrique ha encargado a tía Enriqueta llevar los regalos porque él tiene un viaje urgente.

AUTOEVALUACIÓN



EJERCICIO 1

Cuando yo estoy pensando en ti (1)
Amor es lo que más fuerte sale de mi (2)
Por eso yo siempre vivo tan feliz
Pues tú eres lo que yo más quiero para mi (3)

Cuando yo me voy para Medellín
En cada montaña yo dibujo trozos de ti (4)
Y si yo me voy para Bogotá, también allá
Esa sabana bella de ti me (5) hace recordar.

Y he recorrido el mundo entero y jamás
Te (6) digo que he visto una cosa más bella que tu mirar
Te (7) digo que he visto la luna de noche hablar con el mar
Pero jamás he visto una cosa más bella que tu mirar.

Y es que son tus ojos tu sonrisa y tu boca
Y tu carita de coqueta
Al final lo que me gusta a mi (8)...
Y soy yo quien se pone siempre como un loco
Cuando me (9) miras poco a poco
De la manera que me gusta a mi (10)...
[...]

Ayer hacía mucho, mucho, pero mucho calor
Y yo sentía frío porque no tenía todo tu amor
Hoy en cambio hace frío y siento mucho calor
Porque estás tú de nuevo conmigo (11), mi gran amor.



EJERCICIO 2

Adiós, muchachos, compañeros de mi vida...
Barra querida de aquellos tiempos.
Me (1) toca a mi (2) hoy emprender la retirada,
debo alejarme (3) de mi buena muchachada.
Adiós, muchachos. Ya me (4) voy y me (5) resigno...
Contra el destino nadie la talla.
Se terminaron para mi (6) todas las farras.
Mi cuerpo enfermo no resiste más.

Acuden a mi mente
recuerdos de otros tiempos,
de los bellos momentos
que antaño disfruté
cerquita de mi madre,
santa viejita,
y de mi noviecita
que tanto idolatré.

¿Se acuerdan que era hermosa,
más linda que una diosa
y que, ebrio yo de amor,
le (7) di mi corazón?
Mas el Señor, celoso
de sus encantos,
hundiéndome (8) en el llanto,
me la (9) llevó.

Es Dios el juez supremo.
No hay quien se le (10) resista.
Ya estoy acostumbrado
su ley a respetar,
pues mi vida deshizo
con sus mandatos
al robarme a mi madre
y a mi novia también.

Dos lágrimas sinceras
derramo en mi partida
por la barra querida
que nunca me (11) olvidó.
Y al darle (12), mis amigos,
el adiós postrero,
les (13) doy con toda mi alma,
mi bendición.



